

te, el amor al rigor científico, la sagacidad intelectual y la humildad clarividente sobre cuestiones de conocimiento científico que Don Jesús acertadamente (en contra de los tópicos) consideraba no bien esclarecidas: “yo tampoco, sin la preparación debida, me voy a meter a hierofante. Por desgracia tendré que conformarme con señalar algunas características fútiles y plantear algunos problemas. Lo que podría ser un ejemplo de lo que es una penillanura recubierta por la cobertera eocena, de los varios que existen, no podrá dejar nada más que interrogantes y una entera insatisfacción” (pág.60).

En suma, la gigantesca talla de Don Jesús como intelectual, científico y geógrafo reclama, opino, mucha atención. Es ingente lo que todavía tenemos que aprender de sus enseñanzas. Debería haber trabajos de Máster, Tesis Doctorales, artículos, libros y congresos sobre sus muchos escritos investigadores y sus enseñanzas orales. Si esto se hace, los geógrafos, la ciencia y el saber geográfico solo tendrían que ganar en demasía.

Guillermo Calonge Cano
Universidad de Valladolid



Enrique DELGADO HUERTOS (2014): *Palencia (1950-2010). Evolución urbana de una ciudad media*. Ediciones Universidad de Valladolid, Valladolid. [ISBN: 978-84-8448-783-8]

Hasta la edición de este volumen se podía decir sin apenas equivocación que la ciudad de Palencia era también “una bella desconocida” (como se dice de su catedral) en el contexto del tratamiento de las ciudades españolas coetáneas por parte de los geógrafos urbanos. Ya no se podrá decir lo mismo a partir del presente trabajo del profesor Delgado Huertos, quien después de un dilatado proceso de incubación de la investigación, realiza un análisis del tránsito de los sesenta años anteriores en la ciudad del Carrión, capital provincial y asentamiento que ha doblado en el periodo (1950-2010) su población, situándose como prototipo de ciudad media de las regiones interiores españolas.

Los objetivos planteados por el autor se concretan en el marco de un estudio evolutivo de los aspectos esenciales de “su ciudad” (en la que vive y trabaja durante buena parte del periodo analizado), en cuanto a sus dimensiones superficiales, morfología, dispersión urbana, componentes socioeconómicos y comunicaciones. Otros aspectos podrían haberse atendido en el estudio, evidentemente, tales como el periodo histórico contemporáneo anterior a 1950, partiendo del estudio de las desamortizaciones y de la industria textil palentina llevado a cabo por Pablo García Colmenares en 1986 y 1992 o del realizado, a su vez, por María Teresa Alario Trigueros en 2003 sobre la arquitectura y urbanismo en Palencia hasta la fecha de 1898. O, asimismo, haber atendido en mayor medida al análisis funcional y de las actividades económicas o a las claves del proceso inmobiliario reciente.

En este contexto, enfoque y retos mínimos de un estudio geográfico integral de una urbe, que bien conoce por su vida y andar el propio autor, se inserta el libro, que se incluye además en la trayectoria investigadora llevada a cabo a lo largo de varias décadas por el Departamento de Geografía de la universidad vallisoletana, dirigiendo en este caso el profesor Fernando Manero Miguel la tesis doctoral presentada en 2012 que culmina en este volumen, al que antecede la dirección de otras investigaciones muy notables sobre las ciudades de Valladolid o de Burgos.

El periodo analizado por el autor es la segunda mitad del siglo XX más la anterior década del presente siglo. El texto básico está organizado en cinco capítulos sobre la evolución demográfica de la ciudad y su pequeño alfoz de núcleos periurbanos; los sucesivos planes de alineaciones (1951) y de ordenación urbana (1956, 1974, 1992 y 2008); los procesos y las formas del crecimiento residencial; y los hitos de la singularidad urbana, referidos a cuatro componentes como son la renovación del centro histórico, las expansiones de suelo industrial, el tratamiento de la margen derecha del Carrión y la reforma ferroviaria pendiente.

Una lectura atenta del texto introductorio y de las conclusiones nos presenta los cambios importantes habidos en la ciudad en estos años, diferenciando en dos partes el periodo estudiado. En primer término, el de los años 50, 60 y 70, caracterizado por claros problemas urbanos de segregación social de barrios, la llegada de inmigración rural de la misma provincia, la mala calidad de buena parte de la vivienda de promoción oficial, la ausencia de equipamientos en los espacios residenciales de borde y la renovación sin más del centro histórico. En segundo término, con mayores o menores aciertos y problemas, el periodo más reciente se encuentra caracterizado por las extensio-

nes de polígonos residenciales e industriales y de urbanizaciones periféricas, la construcción de nuevas infraestructuras viarias del cinturón y accesos, los programas de rehabilitación y remodelación de la ciudad antigua. Todo ello en el nuevo marco institucional de ayuntamientos democráticos y de nueva Administración autonómica y europea, acompasado aquí por el “efecto de proximidad” de la ciudad de Valladolid en la implantación cercana a la ciudad de FASA-Renault o las migraciones pendulares del corredor Valladolid-Palencia, además de los continuados esfuerzos locales por hacer frente al soterramiento del borde del ferrocarril.

Algunas frases entresacadas del texto introductorio nos pueden dar idea de la reflexión del profesor Delgado Huertos: “la historia urbana de la ciudad de Palencia puede decirse que es la historia de los grandes aplazamientos en el desarrollo urbanístico y de los pequeños problemas sociales” (pág. 30). Ciudad de fragmentos, de predominio de barriadas de bloques sin identidad entre los que está varado su propio centro histórico, que tras la remodelación llevada a cabo es “un casco sin señas de identidad, más allá de los edificios monumentales, algunos de los cuales han desaparecido también en el empeño modernizador” (pág. 31). Ciudad de retos aplazados y pendientes, “el principal al que se ha enfrentado la ciudad ha sido el de la barrera ferroviaria que separa a la ciudad en dos sectores, dejando una costura física, social y funcional de difícil sutura” (pág. 33), lo que dificulta el reto de Palencia por promover un modelo urbano más compacto y sostenible, si a ello añadimos la “codicia de los agentes urbanizadores” por ocupar la margen derecha del río.

Pues bien, estas son las piezas urbanas que han interesado al autor, convirtiendo su obra –ilustrada con fotografías, planos y tablas estadísticas– en un referente en la bibliografía más reciente de las ciudades castellanas y leonesas. A partir de su lectura podemos reflexionar también sobre su prospectiva y las dificultades que tiene como ciudad media (e intermedia) caracterizada, de un lado, por una buena posición en el centro del triángulo León-Burgos-Valladolid, una vocación logística ferroviaria y viaria de alta capacidad, en el corredor central de la región de Castilla y León, y con una implantación empresarial automovilística notable, y de otro lado, la escasa entidad demográfica de su propia área de influencia provincial y a la vez bien condicionada por el llamado, con propiedad, “efecto Valladolid”.

Lorenzo López Trigal
Universidad de León